
El relato, el discurso y el mito sobre la provincialización de Formosa

Gabriela Alucín*

Resumen

Presentamos aquí una breve caracterización de los aspectos principales que conforman el relato histórico referido a la provincialización de Formosa, pensado y escrito por historiadores, docentes y periodistas que se han referido al pasado reciente provincial. La historia de Formosa, reciente y de poca trayectoria, enfatiza el carácter popular de la provincialización de los años 50, para lo cual se recurre a fábulas y mitos en su reproducción confundiendo a su vez con la historia del peronismo en la región. Es decir hablar de la historia de Formosa significa lo mismo que hablar del peronismo.

Palabras Clave: Relato – Formosa- – Provincialización – Peronismo.

Abstract

This article research these principals aspectos and the formulation of History of Formosa's provincialización developed by the various groups: historians, teacher and newspapers. The text compares these representations and the images which the implementation in the public spaces as Peronism History.

Key Words: Story - Formosa - Provincialización - Peronism

* Universidad Nacional de Formosa

Introducción

Presentamos aquí una breve caracterización de los aspectos principales que conforman el relato histórico referido a la provincialización de Formosa, pensado y escrito por historiadores, docentes y periodistas que se han referido al pasado reciente provincial. Identificaremos algunos de los presupuestos y rasgos sobre los que se asienta la versión "oficial" reproducida luego en libros escolares, notas periodísticas, discursos políticos.

A partir del rastreo bibliográfico y documental realizado en el marco de esta investigación creemos importante mencionar algunas consideraciones acerca de los libros y obras escritas sobre la provincialización de Formosa producidos hasta ahora. Observamos, como un principio general, extendido a la mayor parte de los textos, que la historia local está cargada de datos creados con el fin de construir una historia oficial que surgió al amparo de la provincia y que apunta a transmitirse en el tiempo como algo "verdadero". Partiendo de la construcción de la identidad, parece siempre necesario crear un patrimonio cultural e histórico desde el cual remontar un origen. La historia de Formosa, que a las claras es reciente y de poca trayectoria, enfatiza estas características, sobre todo en la etapa que se ocupa de relatar la creación provincial de los años 50. Es decir "se crea" la evolución histórica regional ensamblada con la historia nacional y esforzada por construir una identidad apenas definida, teniendo en cuenta que estas zonas marginales del país salen a la luz terminando el siglo XIX. Se fabula y mitifica la provincialización de Formosa confundiéndola con la historia del peronismo. Es decir hablar de la historia de Formosa significa lo mismo que hablar del peronismo.

El relato

Existe una bibliografía de uso escolar con características bien precisas de "historia oficial"¹, con un orden cronológico y hecológico lineal, con sucesos y personajes destacables, destinado a ser repetido como compacto, que reseñan la historia formoseña desde sus orígenes, es decir la fundación del lugar y el protagonismo de Jorge Luis Fontana², hasta la creación de la provincia. A partir de

¹ Nos referimos a aquella que sirve a los intereses del Estado y/o a los sectores dominantes. La acepción puede ser equiparada (salvando las distancias) a la que avaló una historia nacional desde el positivismo liberal de la Academia Nacional de la Historia y a cualquier expresión equivalente de historias regionales o provinciales impuesta por los sectores dominantes asociados a los estados provinciales.

² Comandante Militar de las fuerzas nacionales enviado a cumplir el traslado de la población de Villa Occidental (Paraguay) al actual territorio formoseño luego del arbitraje referente a los límites posterior a la Guerra de la Triple Alianza (1865-1870). Se lo conoce como el fundador de Formosa, hecho efectuado el 8 de abril de 1879.

allí se comenta la sucesión de los gobernadores, las obras realizadas por los mismos, los períodos de proceso militar, hasta el período institucional actual. Un elemento importante del relato tradicional y, específicamente, referido al proceso de provincialización que nos ocupa, es el énfasis que se pone en considerar a este suceso como producto de un hecho popular o de una gran movilización del pueblo formoseño. Aunque a primera vista parezcan útiles como marco de referencia para la primera enseñanza, no podemos dejar de señalar su carácter incompleto e ideologizado para una información acabada y científica de la historia provincial. Un ejemplo de este relato tradicional lo vemos en el libro de 4to grado "Ciencias Sociales y Naturales. Provincia de Formosa" de la autora Victoriana Bobadilla de Gane, de uso obligatorio en las escuelas provinciales, que dice en su página 29:

"En 1955 Formosa se destacaba ya en el ámbito nacional, por su población y su producción. **Los habitantes del territorio organizaron una comisión con importantes vecinos, un petitorio ante el gobierno nacional, la necesidad de la Provincialización, ya que estaban preparados para manejar sus instituciones, su economía y su desarrollo. Por la ley 14.408 promulgada el 28 de junio de 1955 se dispuso entre otras, la provincialización**"(el resaltado es nuestro).

En la ambigua y abarcativa expresión "los habitantes" la autora deja abierta la posibilidad de la extensión del interés por la provincialización a toda la población. El carácter inespecífico del genérico "los habitantes" abre la cuestión del deslizamiento discursivo hacia la pretensión de un hecho de carácter masivo.

En general, las obras de consulta y de referencia local que poseen un trabajo más elaborado, aunque no precisamente completo, pudimos observar que este tipo de argumento sobre el carácter popular de la provincialización está bastante extendido por afirmación, por suposición o por ambigüedad. Siguiendo esta tendencia, al abordar la lectura de estos trabajos, surgiría la imagen de un gran conglomerado de personas interesadas en la provincialización, cuando todo parecería indicar que este hecho sin embargo no era la preocupación de la gran mayoría. Por ejemplo, el periodista Juan José Filippa en su libro "Formosa hoy. El difícil camino", páginas 66-67 expresa al respecto:

"**Lo que al principio fue un pequeño grupo inorgánico tomaba forma. Fue la casualidad sin embargo la que precipitó los acontecimientos en el verano de 1955 un militar formoseño a quien hoy casi nadie recuerda, llegó a esta ciudad para visitar a sus familiares. Se trataba del teniente coronel Martín C. Martínez, quien se desempeñaba como Subsecretario de Asuntos Políticos del Gabinete Nacional. Vecinos y amigos lo inquietaron sobre las aspiraciones provincialistas locales y éste comprometió su apoyo de inmediato, indicándoles que debían formar una comisión que diera representatividad popular al pedido (...)**" (el resaltado es nuestro).

Intentando una explicación posible de estas prácticas de reconstrucción de la

historia regional, creemos que se fundamentan en la necesidad de crear alguna forma de identidad o patrimonio histórico, de dar origen al "nosotros formoseños", enmarcados en una evolución histórica con características lineales, para luego de esta construcción culturalista, es decir concretado el "nosotros", incorporar la historia local dentro de la historia nacional, como forma también de hallar la identidad provincial con la argentinidad. Aunque no resulta fácil para los pobladores de los Territorios Nacionales compaginar su historia con la historia nacional. La complementación parece una empresa intelectual compleja para quienes pretendan abordarla.

En cuanto a los habitantes, la población del Territorio se ha caracterizado por una elevada proporción de extranjeros que aunque fue disminuyendo lentamente, se mantuvo alta hasta mediados del siglo XX. Entre éstos predominaron los paraguayos, que constituían el 87% de la población en los primeros años del Territorio, un 43% en 1912 y un 27% promediando el siglo XX³. Anotamos estos porcentajes para demostrar que entre los intereses de esta población que llegó a la Argentina huyendo de una situación política adversa, su actuación en este Territorio será prudente. Escapaban de una cruenta lucha civil, entre "colorados" y "liberales", los dos partidos más importantes del Paraguay. Atendiendo estas consideraciones, observamos que la intervención de estas personas en el ámbito político será exigua o casi nula, salvo algunas excepciones. Es de suponer que se concentrarán en trabajar y mantener a sus familias sin involucrarse en cuestiones políticas.⁴

Situación esta que quizás haya influenciado para su escasa participación política en la vida civil formoseña. No queremos avalar con esto ninguna hipótesis culturalista respecto del carácter de la población. Carecemos de las herramientas conceptuales y metodológicas para trascender las interpretaciones de sentido común, ampliamente difundidas entre algunos intelectuales en ese sentido. Es frecuente asociar con la población formoseña un supuesto carácter impasible, "manso" y "con falta de entusiasmo civil" por influencia del sustrato poblacional paraguayo.

Lo único que podemos comprobar, como hecho objetivo, es que Formosa estaba compuesta principalmente por paraguayos y descendientes de éstos y un 40% aproximadamente de población aborigen, correntinos, bonaerenses y salteños. Nos preguntamos ¿a quién o quiénes era posible aplicarle el rótulo de "formoseños"? Desde el punto de vista de la documentación oficial, sólo podemos extender dicho

³ BECK, Hugo Humberto. Población argentina y extranjera en Formosa. Actividades económicas predominantes 1914-1947 en XX Encuentro de Geohistoria Regional. IGHI. Resistencia 2000. Volumen I páginas 90-91. 2001, Página 33.

⁴ En entrevista con un exiliado paraguayo abogado y escritor residente por más de 50 años en Formosa sabemos que el interés por lo político estaba puesto en la situación paraguaya más que en los "asuntos" formoseños.

gentilicio a los sectores medios y acomodados como abogados, médicos, docentes y comerciantes⁵, que tuvieron la posibilidad de acceder a una formación profesional o algún emprendimiento empresarial, que les permitió conocer sus derechos y esgrimir estrategias políticas, entre ellas la de denominarse a sí mismos "los formoseños", con lo cual se sentían capacitados como para autogobernarse y gestionar las acciones para cambiar la condición de Territorio a Provincia. Esta inquietud por la provincialización, no podemos afirmar que fue experimentada en todos los habitantes del Territorio y mucho menos que éstos, movilizados masivamente, intervinieron en la solicitud de la provincia al gobierno nacional.

Los promotores de la provincialización y quienes incitaron a la población a sumarse a este suceso eran ciudadanos de la burguesía local y algunos pertenecientes a la clase alta tradicional identificados con el partido peronista que vieron, suponemos, en esta expresión política, la posibilidad de protagonismo. No eran personas desconocidas para la población, primero por su profesión y algunos porque habían ocupado cargos en la administración territorial, en los municipios o comisiones de fomento granjeándose una trayectoria reconocida en el espacio público del Territorio.

Rolando de Hertelendy, por ejemplo fue nombrado gobernador de Formosa en 1946, por el presidente Perón, dando lugar a la solicitud de un grupo de pobladores y la Iglesia Católica sobre la designación de este representante local. Su actividad como ganadero, le permitió amasar una importante fortuna y prestigio social, por cuanto su nombramiento tuvo la aceptación general de la ciudadanía. Su gobierno se desarrolló en el transcurso de la primera presidencia peronista (1946-1952), lo cual le permitió concretar una buena administración debido a los numerosos aportes que recibió del gobierno nacional embarcado en los cánones del Estado Benefactor.

La actividad política, hasta ahora prácticamente patrimonio exclusivo de la UCR, se verá aderezada con la presencia de esta nueva fuerza, agitando, de alguna manera, la rutina política territorial. El radicalismo sobre todo, sufre el avasallamiento político del peronismo, pero su irrupción es innegable y la pérdida de sus adhesiones electorales también. El segundo gobierno peronista en Formosa fue ejercido por el Coronel^(R) Arturo Iglesias Paiz desde 1949 hasta 1955, completando éste las obras previstas por el Plan Quinquenal.

El peronismo para Formosa, más allá de las disidencias que se puedan tener, en cuanto a sus estrategias políticas de mediación y distribución, significó la politización de la sociedad y la extensión de derechos políticos por mucho

⁵ Datos extractados de las guías *Rebollar de Formosa de los años 1950 -1953*, obrante en el Archivo Histórico Provincial de Formosa.

tiempo rezagados. Como dice Emilio De Ipola en su artículo "El Hecho Peronista", página 329:

"El Estado, con Perón cumpliendo ya un rol central, irrumpe en la vida de las empresas, impone la negociación colectiva, endereza antiguos entuertos, cambia las normas de trabajo, moderniza a las clases populares desde arriba (...) Por cierto desde la óptica de Perón no es cuestión de dejar abierto el campo a la espontánea iniciativa popular: ésta debe ser disciplinada y controlada. La comunidad a la que aspira es, como dice el título de una de sus obras más conocidas, una comunidad organizada. Entramos así en un proceso de democratización por vía autoritaria en el cual el cambio político no sigue la secuencia que va desde abajo hacia arriba sino al revés"⁶

Expresión que si bien se refiere al peronismo en general, creemos aplicable también para el caso de Formosa. Habiendo sido el peronismo el sector que más beneficios le otorgó a la población hasta entonces, no tendría mayores obstáculos como para concretar el autogobierno, sin significar que todos estuviesen involucrados en este tema institucional, como algunos dirigentes e historiadores pretenden contar después. Los miembros de la comisión pro-provincialización de 1955, como Vicente Salemi, Fernando Casals, José María Roglan, Etelvina Concepción Barreto, entre otros, eran partidarios del peronismo, por lo cual obraron en consecuencia para que esta fracción política interviniera en los destinos institucionales de Formosa sin restricciones y, respondiendo al consentimiento del gobierno nacional, tomaron la representación del pueblo para justificar la solicitud de provincialización al presidente. Esta comisión expresa ese lugar señalado por De Ipola: posibilitar en aquel contexto que el cambio institucional no "se haga de abajo hacia arriba sino al revés".

Volviendo al relato tradicional del proceso de provincialización, citamos nuevamente a Juan José Filippa quien expresa:

"Aquel 5 de abril en la Casa Rosada el Presidente Perón escuchó en la voz de Salemi el **petitorio de los formoseños**. Su asentimiento dejó todo allanado y un mes después el proyecto era considerado por el Congreso. El 28 de junio el Poder Ejecutivo promulgaba la ley que llevaría el número 14.408. Formosa ya era provincia"⁷ (el resaltado es nuestro).

Decir "el petitorio de los formoseños" resulta, cuando menos, ostentoso como también suponer que la mera solicitud de la comisión pro-provincialización al presidente sirvió para hacer efectivo en pocos días la provincialización de Formosa. Es decir, se produce una simplificación del proceso histórico a favor de una lectura

⁶ DE IPOLA, Emilio. El hecho peronista. En Altamirano Carlos (Editor): La Argentina en el siglo XX. Ariel. Universidad Nacional de Quilmes, 1999. Páginas 329- 330.

⁷ FILIPPA, Juan José. Formosa hoy. El difícil camino. Informes originales sobre la realidad de la provincia. Formosa Editorial Capítulo 1992. Página 67.

ideologizada y parcializada por parte de algunos autores. Se obvian los conflictos e intereses en juego que existieron antes de sancionar una Ley de estas características y se obvian tanto los fundamentos como las estrategias de la evaluación política efectuada por el gobierno nacional en ese momento para dar paso a la provincialización.

Otro ejemplo de estos mecanismos de construcción histórica podemos observar en el libro titulado "Cualquier Cosa" del citado comerciante y miembro de la comisión pro-provincialización Fernando Casals, que en su página 88 dice:

"Por cuerda floja conocimos el pensamiento del que gobernaba el país. Se presentaba el momento de conseguir esa altísima prerrogativa de poder manejarse libremente en su solar, nacía la esperanza de poder elegir a nuestras gentes e inmediatamente nos pusimos en movimiento. **El pueblo todo, enterado de la buena nueva, salió a las calles para expresar su regocijo. ¡Formosa Provincia! ¡Formosa manejada por Formoseños! Era tal la algarabía en la ciudad, que perdimos muchas horas de labor para exteriorizar alegrías. Hombres, mujeres, jovencitos, jovencitas, niños y niñas en compactos grupos entonaban marchas patrióticas y recitaban estribillos ideados en el momento. Era un pueblo viril que se anticipaba al corte de las ataduras que les mortificaban desde muchos años(...).**

Políticos, apolíticos, ateos y religiosos con la más pura equiponderancia, sabiendo que el conductor predicaba hasta en demasía el cambio de las viejas estructuras, **vieron la oportunidad de abandonar su calidad de entenados y en una amplia reunión en el cine Italia, se resolvió solicitar la provincialización de nuestro territorio y por aclamación se nombró la siguiente comisión(...)**⁸ (el resaltado es nuestro).

Como uno de los mentores de la provincialización, este autor contribuye con su relato a presentar una imagen participativa y homogénea, alegando una convocatoria masiva y entusiasta. Esta imagen de un pueblo bullicioso y participativo que salió a las calles a manifestar su alegría por la provincialización se fue tomando hegemónica en el relato, incluso a despecho de la versión de los grupos que estaban en contra de la provincialización. Se trata de este último de un pequeño sector representado por descendientes de las familias tradicionales y algunos pobladores antiguos que, protegiendo sus intereses económicos y su prestigio social, no querían el cambio y estaban conformes con la situación del Territorio. Pero su desacuerdo, al parecer, se concentraba especialmente con el accionar del peronismo y el peligro que presentaba esta fuerza política para sus prerrogativas, es decir, tenían dudas sobre el mecanismo que se adoptaría después del logro de la provincialización, dudas sobre la transformación socioeconómica que podría sobrevenir y que hasta ese momento se consideraba de bienestar. En

⁸ CASALS, Fernando. Cualquier cosa. Edición del autor. Formosa. 1969 Páginas 83-89

entrevista particular don Julio Florentino Gorleri, representante de este grupo, expresó:

"En la época del Territorio todo el mundo trabajaba, no había ociosos, no había gente sin trabajo, todo el mundo comía porque en ese tiempo quien más quien menos tenía su chacra, su verdura, su gallina, su leche, su leña, o sea esto era muy próspero había desde el tabaco a la caña de azúcar (...) pero el tiempo avanza y el gobierno justicialista de Perón para endulzar un poco más a este pueblo lo hizo provincia es decir influyó para que esto se haga provincia con un grupo de vecinos honorables, que creyeron en la patriada y bueno ¿quiénes lo iban a discutir?, solamente algunas personas yo diría con muy buen criterio tenían sus dudas no, no es que les gustaba mucho que esto sea provincia, porque se sabía lo que iba a venir, iban a venir legislaturas, calculá vos que el Territorio Nacional de Formosa se manejaba con un Gobernador y Secretario y mira ahora... Y bueno había mil tentaciones para que esto se haga provincia y siendo respaldado por el gobierno central se dudó poco para avanzar en la provincia y enseguida se hizo provincia (...) Hoy nos preguntamos, ¿no hubiera sido mejor que sigamos como Territorio Nacional? Vos viste ahora el problema de la salud, el problema del hambre, el problema de la falta de trabajo, el Estado tiene que mantener a miles, miles de personas, el campo se ha despoblado ahí están las villas marginales de Formosa, barrio Eva Perón, barrio Simón Bolívar miles de familias pobrecitas da pena ver como viven (...) pero bueno estamos esperando tiempo mejores".⁹

En otro tramo de la entrevista, Gorleri se refiere a la modalidad con que se expresó la tendencia provincialista:

"(...) y claro porque se le dio manija, se formó un conjunto de hombres como te digo principalmente jóvenes de buena trayectoria, muchachos de buena familia, muchachos educados, cultos y no se pudo frenar, los que no querían que esto sea provincia no pudieron frenar, si había un entusiasmo más vale te miraban, nos miraban a los que no querían que esto sea provincia como vendepatrias".¹⁰

Como miembro de una familia tradicional prominente no le encontraba explicación a la necesidad del cambio institucional y se oponía a la provincialización, alentando sus convicciones conservadoras por el curso que tomaban los acontecimientos. No pretendemos profundizar en las motivaciones de oposición del entrevistado, ni tampoco tenemos elementos de juicio suficiente para contextualizar su opinión en este presente, sino específicamente tratamos de mostrar que en el proceso de la provincialización hubo también un sector (aparentemente minoritario de no más de 15 o 20 personas según Gorleri) que se opuso a la misma. Como él mismo expresa, los protagonistas de la provincialización

⁹ Entrevista, diciembre de 2003. Julio F. Gorleri, antiguo habitante de Formosa.

¹⁰ *Ibidem*

eran personas de trayectoria en el espacio público formoseño ("vecinos expectables") que se adhirieron al peronismo y actuaron en consecuencia, por lo que dado su prestigio, las críticas en contra difícilmente podrían influir en la voluntad de una población más extendida. Muchos sectores medios y altos habían adherido al peronismo y fueron ellos los que llevaron a cabo el movimiento provincialista. A aquellos sectores conservadores que no fugaron hacia las filas del peronismo, o que no se aliaron coyunturalmente con él, como en otros acontecimientos, les perturbaba "la masa movilizada", en este caso el peronismo generaba temores y dudas por lo que iba a venir, puesto que esta fuerza política hacia el año 55 había ganado todos los sectores de poder en Formosa. Ante ello, el grupo contrario a la provincialización, no llegó a influir en la opinión pública, y más bien resultó ser un contingente estigmatizado como "vendepatrias" por la fuerza política dominante. La provincialización igualmente se concretó, aunque no con la "equiponderancia" con que suele mencionarse. El mismo Fernando Casals expresa en otro párrafo de su trabajo:

"Algunos apáticos me preguntaron: ¿Cree usted que un Gobernador Formoseño, podrá hacer algo más que otro compatriota no formoseño? Les miraba con lástima, y no queriendo empañar nuestra fiesta grande, les hacía oír este sabio pensamiento: "Abejas y Avispas liban las mismas flores; pero no logran la misma miel".¹¹ (el resaltado es nuestro)

Al respecto otro autor local, Alejandro Cecotto, en su libro "Historia de Formosa", página 126 dice:

"Ultimamente, el 29 de junio (sic) de 1955 fue decretada por el Poder Ejecutivo de la Nación, la provincialización de Formosa, (bien en contra de la opinión de los formoseños y de los antiguos residentes aquí) decreto que fue puesto en vigor el 29 de septiembre del mismo año".¹² (el resaltado es nuestro).

Debemos aclarar que este autor sólo nombra al pasar en su relato esta expresión, no explayándose en el tema más que en estos dos o tres renglones citados, pero nos aporta otra visión de la provincialización diferente de la muestra homogeneizadora que ofrecen los autores oficialistas.

Continuando con nuestro planteo inicial, creemos que la ley de provincialización más que un logro del "pueblo formoseño" fue una decisión del presidente argentino para resolver la situación de los Territorios Nacionales entre los cuales se encontraba Formosa. Más allá de la intervención de la ciudadanía de entonces, por la misma Ley N°14.408 también se provincializaron Neuquén, Río Negro y otras gobernaciones por lo que no se puede aceptar la única participación de la población formoseña en la concreción de esta Ley. El autor Mario Arias

¹¹ CASALS, Fernando. Ob. cit. Página 89.

¹² CECOTTO, Alejandro. Historia de Formosa. 1957. Página 126. En el tipo de la fecha de promulgación de la ley figura 29 de junio de 1955, cuando la fecha correcta es 28 de junio.

Bucciarelli en su obra "Tendencias en el proceso de conversión de Territorios Nacionales a provincias" fundamenta esta aseveración, citando un diario rionegrino del 22 de abril de 1955 que dice:

"No terminan aquí la serie de cambios y novedades ya que inopinadamente surgió en nuestro territorio (refiriéndose a Río Negro) y en Formosa un movimiento de inspiración oficialista tendiente a peticionar la provincialización. Es sabido que entregaron petitorios al presidente y que este les anunció que en la primera quincena de mayo próximo enviaría al Congreso un proyecto que dispondría la provincialización de Río Negro y Formosa. Por estos días un movimiento de inspiración similar se ha iniciado en Neuquén"¹³.

Según se puede observar, la estrategia de juntar firmas, con la conformación de comisiones pro-provincialización y la presentación de petitorios al presidente, no fue una actividad que se realizó únicamente en Formosa, sino que con similares características estas acciones también se concretaron en los otros Territorios Nacionales. Como lo expresamos anteriormente, la provincialización de los territorios nacionales, fue una decisión política que estaba tomada y no el resultado de una movilización popular, sino primordialmente el producto de estrategias diseñadas por el gobierno nacional, aunque haya tenido sus particularidades en cada ámbito territorial.

Para completar esta aseveración sobre el relato de la historia, ya sea a nivel nacional o provincial, citamos las palabras del historiador misionero Héctor Jaquet expuestas en su libro "En otra Historia", página 155, donde expresa:

"De todas las disciplinas científicas, la historia fue la que mayores servicios otorgó al Estado, al punto de convertirse en el principal instrumento para fundamentar la existencia de una Nación Argentina que venía de tiempos remotos. Si bien el Estado era de constitución reciente, sus fundamentos debían ocultar ese carácter en un relato didáctico sobre antiguas contingencias. Con un fuerte compromiso político, los historiadores construyeron, sin demasiado rigor científico en el relato y en la selección de los sucesos del pasado, una historia nacional que servía a los fines del gobierno y a la justificación presente en el poder de la propia clase dirigente. De hecho, la mayor parte de los primeros historiadores eran, sugestivamente, funcionarios del Estado o presidentes del país (...)"(el resaltado es nuestro).

En Formosa, una vez establecida la provincia, se construyó un pasado más pródigo de lo que realmente fue, como una forma de crear un sustrato patrimonial a nuestro juicio para expresar luego "hoy, esto somos los formoseños". En otro apartado, el mismo autor antes citado, dice:

¹³ ARIAS BUCCIARELLI, Mario. Tendencias en el proceso de conversión de Territorios Nacionales a provincias. La pervivencia de un horizonte referencial. En Revista de Historia. N°6. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén. 1996. Página 151.

¹⁴ JAQUET, Héctor Eduardo. En otra historia. Editorial Universitaria de Misiones. Misiones 2001. Pagina 155

"Muchos historiadores han demostrado que el pasado legitima. Cuando el presente tiene poco que celebrar, el pasado proporciona un trasfondo más glorioso para los actos humanos y la identidad de los ciudadanos. La historia y los próceres nacionales cumplieron ese papel.¹⁵(el resaltado es nuestro).

Actualmente en Formosa, con un gobierno de signo peronista desde 1983, con 20 años de permanencia ininterrumpida, creemos que se hace necesario construir una historia que sirva de apoyo al poder actual, más aun en estos tiempos de reclamos sociales generalizados. En las expresiones oficiales se insiste sobre la comunión del gobierno con el pueblo, recurriendo a la memoria colectiva ligada históricamente a ese viejo peronismo que posibilitó la provincialización en 1955. Una historia creada a los efectos de conformar una imagen del pueblo que desde su esforzado origen habría bregado por la provincia y continúa avanzando en los tiempos actuales con tranquilidad y sin violencia representado por su gobierno quien, con denodado esfuerzo, habría tratado de mantener la cohesión popular y de evitar los elementos extraños que la pudiesen perturbar.

El relato de la historia local es un elemento más del amplio espectro de la ideología de filiación peronista. La historia es subsidiaria de la política. Se simplifica una lógica en la cual la historia de Formosa es la historia del peronismo local. La bisagra de esta configuración particular es el pueblo unido en el genérico "nosotros los formoseños". Este mecanismo permite unir siempre el pasado con el presente, el pueblo de ayer con el pueblo de hoy, los formoseños de antaño con los de ahora y, finalmente, fijar la continuidad partidaria: el peronismo del pasado con el peronismo del presente.

El discurso

Si partimos del discurso oficial, se entiende a la movilización popular como la concentración inducida desde el gobierno y, a la vez, como un "motor" propio que abarca a numeroso público y que, por su magnitud, impresiona, generando la imagen de un pueblo movilizado espontáneamente. Al respecto extractamos del diario "El Comercial" del 28 de junio de 1990 las palabras de Recordación y Homenaje del Gobierno de la Provincia de Formosa, que expresan:

"Formosa: Provincia por voluntad del Pueblo y decisión del Gobierno Nacional. El Gobierno de la Provincia de Formosa rinde homenaje al pueblo que durante 1954 y 1955 en una acción popular y participativa, se movilizó para lograr la provincialización del Territorio Nacional de Formosa, logrando

¹⁵ JAQUET, Héctor Eduardo Ob. Cit. página 155.

plenamente su objetivo cuando el 28 de junio de 1955, el General Juan Domingo Perón promulgó la ley 14.408, declarando Provincia al Territorio de Formosa (...)” (el resaltado es nuestro).

Similares palabras se advierten en la versión taquigráfica de la sesión legislativa provincial del 25 de junio de 1992 (páginas 1 y 2), donde el diputado peronista Alberto Sebriano en homenaje al 37 aniversario de la provincialización de Formosa dice:

“(...) el feliz acontecimiento sobrevino luego de una ardua labor desplegada por un grupo de vecinos de nuestro pueblo desde el año 1954 y luego formalmente intensificada por casi todo el pueblo desde los primeros meses del año 1955 mediante una campaña sin descanso en procura de la toma de conciencia a favor de un tránsito rápido hacia la Provincialización. En ese camino se encontraron múltiples personalidades hombres y mujeres de nuestro entonces territorio nacional, que organizadamente formaron una comisión provincialización del territorio formoseño(...) Para aquella fecha histórica se trasladó una nutrida delegación de aproximadamente 50 personas a Buenos Aires para entrevistarse con el entonces presidente de los argentinos, el Teniente General Juan Domingo Perón, entre los que figuraban otros tantos hombres que de alguna manera fueron los pioneros de la lucha política y de todo aquello que tiene que ver con las estructura futura de nuestra Provincia de Formosa”(el resaltado es nuestro).

Tomando como lineamientos las características antes descritas advertimos que se construye el imaginario social, partiendo de la base de un proceso histórico que trasciende en el tiempo, repitiendo por años la imprecisión de un argumento a partir de la categoría los formoseños que conduce a la suposición de la participación masiva de la población en la provincialización, no habiendo suficientes datos que avalen esta situación pero que igualmente se refuerza a través del discurso oficial.

Sobre la representatividad en la historia, Josep Fontana sostiene:

“Desde sus comienzos, en sus manifestaciones más primarias y elementales, la historia ha tenido siempre una función social - generalmente la de legitimar el orden establecido -, aunque haya tendido a enmascararla, presentándose con la apariencia de una narración objetiva de acontecimientos concretos.

El propio cuerpo de tradiciones orales de las sociedades que no conocen la escritura ha sido elaborado para justificar y transmitir lo que se considera importante para su estabilidad. Todos los elementos de esta tradición genealogías, poemas, fórmulas rituales, proverbios, etc. - tiene una finalidad determinada y recíprocamente, cada institución y cada grupo social poseen una identidad propia que se acompaña de un pasado inscrito en las representaciones colectivas de una tradición que los explica y justifica”¹⁶.

¹⁶ FONTANA, Josep. *Historia. Análisis del pasado y proyecto social*. Barcelona. Crítica. 1982. Página 15.

Con el transcurso del tiempo se presenta la historia de Formosa como un modelo acabado iniciado en 1879 con su fundación y su trayecto hasta la actualidad. En este recorrido se destaca a través de revistas de circulación oficial, el accionar del primer gobierno peronista desde 1946, el del segundo gobierno peronista desde 1952 y los gobiernos peronistas desde 1983 hasta la actualidad, donde además de detallar las obras realizadas por estos gobiernos, la propaganda partidaria es evidente en los dichos que se expresan a continuación:

"Lo importante en esto, es que para que nos pongamos a pensar que, seguramente porque en todas las elecciones en que no estuvo proscripto el peronismo, la voluntad de los formoseños hizo que el peronismo condujera los destinos de la provincia y que podemos afirmar que casi todas las obras hechas en esta provincia han sido obras producto de los gobiernos peronistas".¹⁷

"Es el peronismo en función de gobierno el que sembró las bases de nuestra provincia y el que impulsó el proceso de provincialización que termina justo en el 55, y del cual también son artífices directos estos compañeros a quienes me estoy refiriendo, (alude a los señores Oscar Ianelli, Vicente Salemi y Julio Pereira) junto con decenas de fundadores de nuestro movimiento en Formosa, (...) **En definitiva, Compañeros, el Peronismo no nació en Formosa en 1983.**"¹⁸ (el subrayado es nuestro)

En las mismas revistas también se alude al "modelo formoseño", proyecto convocante de todos los sectores surgido del seno del peronismo formoseño, que se lo explicita de la siguiente manera:

"La tercera herramienta que predicaba Perón es la Unidad. La unidad ya no sólo de los peronistas sino de todos los argentinos, de todos los formoseños. Pero no puede haber unidad si no hay proyecto, si no existe un conjunto de ideas compartidas por la gran mayoría de nosotros, no puede haber una unión sin principios (...)

No existe en la discusión, existe sólo unión en la acción, en función de un proyecto, y nosotros venimos a aportar una herramienta metodológica que es lo que estamos predicando en los pueblos y en los barrios. **Esa herramienta metodológica es nuestro proyecto de comunidad organizada, es nuestro proyecto de Modelo Formoseño**"¹⁹ (el resaltado es nuestro)

Partiendo de que son extractos de revistas oficiales, contribuyen con su magnificación del pasado a una percepción parcializada de la historia.

¹⁷ DIAZ ROIG, Juan Carlos. El modelo Formoseño de un Proyecto Provincial. La opción por Gildo. Edición del autor. Formosa 1999. II Parte. Página 29.

¹⁸ DIAZ ROIG, Juan Carlos. El Modelo Formoseño de un Proyecto Provincial. La opción por Gildo. Edición del autor. Formosa. 1999. II Parte. Página 30.

¹⁹ DIAZ ROIG, Juan Carlos. El Modelo Formoseño de un Proyecto Provincial. La opción por Gildo. Edición del autor. Formosa. 1999. I Parte. Página 24

Comprobamos, en estas expresiones ideológicas, tanto los componentes como la lógica con que se construye la historia local.

Siguiendo con nuestro análisis observamos que, en este nuevo milenio, se trata de ligar al peronismo actual con el de los años 50 como herederos de una trayectoria gloriosa que se continúa en el presente, tratando de rescatar "el ser formoseño" para lo cual se recurre a la historia como sustento. Se usan los datos históricos para colocarlos en uno u otro marco según las circunstancias. Se construye, sobre la base verdadera de ciertos hechos, otra historia paralela que sirve a fines políticos precisos y que, luego de tamizada por componentes ideológicos-políticos, se difunde y transmite.

No son estas construcciones histórico-ideológicas originales, más bien son fórmulas bastante conocidas. Para comprenderlas, podemos usar las expresiones de Jean Chesneaux, en su obra "¿Hacemos tabla rasa del pasado?", en las páginas 30- 31, donde dice:

"El Estado, el poder, organizan el tiempo pasado y conforman su imagen en función de sus intereses políticos e ideológicos (...) Las clases dirigentes y el poder del Estado suelen apelar al pasado de manera explícita: la tradición, incluidas en sus componentes culturales específicas la continuidad, la historia, son invocadas como fundamento de principio de su dominación (...) A veces también la utilización del pasado es menos directa, menos explícita. Si se llama a la historia en defensa del orden establecido y de los intereses de las clases dirigentes, es por el rodeo de la ideología difusa: manuales escolares, filmes y televisión, imaginería (...)".

Es decir se observa una apropiación y uso del pasado para darle una construcción específica. En el caso que nos ocupa, se manifiesta que el pueblo formoseño en su conjunto se movilizó y pidió la provincialización al gobierno nacional y se insiste en la expresión los "formoseños" dando una imagen de continuidad, de tradición que nos encuentra a los ciudadanos locales en el presente supuestamente con una provincia que fue conseguida gracias al reclamo del pueblo. Lo que menos se puede comprobar es esta aseveración teniendo en cuenta los escasos datos de movilización política de la población territoriana. Si hubo movilizaciones de algún tipo, no fueron precisamente las cuestiones políticas en sentido estricto las que han motivado a la población a manifestarse públicamente en el período, sino que más bien fueron otros los factores de aglutinamiento como las convocatorias de la Iglesia Católica, los eventos deportivos y las organizaciones civiles para lograr aspectos puntuales de beneficio material para la comunidad.

Pero volviendo al punto de la construcción de la historia, donde tiene una activa participación el Estado Provincial una vez que este fue instaurado, se creó el paradigma de la movilización popular que obtuvo el autogobierno. Esto no deja de ser, en el caso de la historiografía, el equivalente del proyecto del "modelo formoseño". En este sentido, la actuación del Estado provincial no escapa a un

fenómeno generalizado del manejo que hacen los estados del uso del pasado y de las fuentes documentales para la elaboración de una historia que los legitime en el medio social. Al respecto el autor que citamos precedentemente sostiene:

"El poder del Estado vigila igualmente, en la fuente, el conocimiento del pasado. La gran mayoría de los documentos de primera mano, que tanto les gustan a los historiadores, son de origen estatal o para estatal, y es particularmente cierto en todo aquello que se refiere a los documentos cuantificados." "El control del pasado y de la memoria colectiva por el aparato del Estado actúa sobre las fuentes. Muy a menudo, tiene el carácter de una retención en la fuente. Secreto de los archivos, cuando no destrucción de los materiales embarazosos."²⁰

Colocamos estas expresiones para dejar de manifiesto cómo también en Formosa, la historia ha pasado por el cedazo del Estado y se ha conservado aquello que trata sobre las cuestiones estatales como informes de los gobernadores, libros copiadores, expedientes judiciales que hacen al patrimonio histórico pero que no son las únicas fuentes valederas, sí las únicas que están guardadas y que nos incita a buscar otras vertientes de información y a involucramos con otras ciencias para completar nuestra comprensión del pasado local. "El saber histórico atrincherado tras de su objetividad finge ignorar que refuerza con toda la autoridad del Tiempo el poder de esta institución o de aquel aparato",²¹ como el Estado Provincial en este caso. No se puede negar que también en Formosa el estado tuvo su intervención en la construcción del pasado. Sobre todo el Estado Provincial a través del cual podemos afirmar que recién tuvo una existencia más concreta y real la entidad "Formosa" como tal, en el sentido de ocupar un espacio en el escenario nacional y de dar lugar a "los formoseños" para los cuales era imperioso crear un pasado que justifique su presente puesto en marcha a partir de la conformación provincial. "Así el Estado llega a intervenir más concretamente para ritualizar el pasado y atraerse a su servicio la memoria popular".²²

Las conmemoraciones y aniversarios solemnes, la esquematización de un acontecimiento pasado, contribuyen a la formación de la memoria colectiva en hechos fundados desde el Estado más allá de su veracidad en la conciencia popular. Así se insiste en el carácter popular y la participación masiva de la población en la provincialización. Por cuanto a través del discurso oficial y de los manuales de historia provincial se recurre a la intervención popular para justificar una política de Estado profundamente intervencionista que simula la participación del pueblo para legitimar sus prácticas de gobierno.

²⁰ CHESNEAUX, Jean. ¿Hacemos tabla rasa del pasado?. A propósito de la historia y de los historiadores. Siglo XXI. Argentina. 1984. Página 38.

²¹ CHESNEAUX, Jean. Ob. Cit. Página 38.

²² CHESNEAUX, Jean. Ob. Cit. Página 32.

Haciendo otras observaciones al respecto, se suman a la construcción del patrimonio histórico local, las dificultades para la obtención de información, la existencia de fuentes fragmentarias, el control que hacen de las fuentes algunos historiadores o intelectuales asociados con el gobierno y el silencio de algunos protagonistas, en cuanto a una postura de "no hablar" ni "dar información", para seguir conservando "la" historia, aquella que resulta ser funcional a ciertos sectores sociales y dirigenciales. Resumiendo: el que controla el poder en el presente, controla el pasado y manipula la memoria.

El mito

Respecto de la historia de Formosa vemos que, además del uso del pasado y de la manipulación de la memoria, se recurre a los mitos. Ya expresamos anteriormente que de todas las ciencias la que más servicios otorgó al Estado ésta fue la historia, aunque aparentemente con determinados acontecimientos como la provincialización, resulta más útil a los intereses políticos partidarios, en lugar de relatarlos mutarlos en mitos. Entendemos por mito siguiendo a la autora Noemí Girbal Blacha en su obra "Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946 – 1955) pagina 27: como "la percepción ficticia de un fenómeno histórico que tienen no sólo los científicos sociales sino, esencialmente, el imaginario social en su conjunto".²³

Desde el contexto histórico formoseño, tomando específicamente la provincialización, observamos que se agregan más hechos de los que sucedieron y se inventan más características de las que realmente existieron en una tradición mitológico-política que tiene así continuidad y se refuerza así misma, contando para ello con la colaboración de ciertos intelectuales cercanos a la dirigencia actual de la provincia o formando parte de ella.

Decir sobre la provincialización de Formosa que sólo fue el resultado de una ley aprobada con el visto bueno del entonces presidente Juan Domingo Perón no tiene el mismo efecto que exponerlo a través de palabras como "Formosa: Provincia por voluntad del Pueblo y decisión del Gobierno Nacional".

Los griegos recurrían a los mitos para explicar el origen del mundo y la naturaleza que los rodeaba, haciendo relatos fantásticos sobre el funcionamiento del universo, puesto que no contaban con mayores elementos científicos como para comprenderlos, pero en los casos como los que citamos precedentemente la

²³ GIRBAL

- BLACHA, Noemí. *Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946*

- 1955) *Una interpretación histórica de sus decisiones político-económicas*. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires. 2003. Páginas . 26 – 27.

construcción del mito no es inocente.

La autora antes citada, Noemí Girbal Blacha, dice al respecto: "el mito enlaza su sentido de pertenencia a los fenómenos simbólicos. Las perspectivas abiertas por la filosofía contemporánea indican que el mito se corresponde con una forma de experiencia deficiente en el hombre, es que siguiendo a Paul Ricoeur y su fenomenología hermenéutica resulta que la comprensión del medio, de los demás y de uno mismo está mediada por signos, símbolos y textos. En el mito lo dado en el conocimiento conlleva a su vez la transformación de quien realiza esa experiencia hay una verdad que es propia del mito y al mismo tiempo una racionalidad que no es absolutamente autónoma".

Es decir para relatar los acontecimientos históricos muchas veces se recurre al mito. En este relato fabulado se incluyen aspectos tales como la propia visión de los protagonistas y la selección de acontecimientos que se recuerdan y otros que se olvidan, contribuyendo de esa forma a una leyenda, que tiene una parte de verdad pero que por otro lado se la incorpora en un entramado especial que cuando se la expone tiene más que ver con la ficción que con la realidad histórica, empíricamente comprobada.

Si como medio para ofrecer un patrimonio histórico a las nuevas generaciones de formoseños, se recurrió a la magnificación y tergiversación del pasado, creemos que, en estos tiempos sería importante revisar los supuestos de un relato que se remonta desde una pléyade gloriosa y que se continua hasta el presente.

Antes que aceptar esta visión parcializada sobre la provincialización, es importante reconocer que la historia local es reciente y no es científica. Habría que empezar a reconstruir metodologías que estén a favor de desvelar procesos históricos y no reproducir el camino de una estricta politización de la historia, como ha ocurrido hasta ahora.

Esto no significa "el fin de la historia" de Formosa, sino tal vez, el comienzo de una historia que ayude a comprender críticamente las cuestiones del presente. La desmitificación se impone como una necesidad.

Creemos que partiendo de lo acontecido, rescatando nuevamente la utilidad de la historia como medio para comprender el presente, nos ayudaría como formoseños a obrar en consecuencia. Para esta empresa es necesario resolver un dilema. El dilema de los historiadores formoseños es si dejamos que el relato oficial siga su curso alimentando el mito o si lo enfrentamos desde nuevas preguntas y categorías teóricas para transformar nuestra relación presente con ese pasado.

Sobre el sentido del pasado Eric Hobsbawm dice:

"Ser miembro de cualquier comunidad humana significa adoptar una posición respecto al propio (a su) pasado, aunque ésta sea de rechazo. El pasado es, por tanto una dimensión permanente de la conciencia humana, un componente obligado de las instituciones, valores y demás elementos constitutivos de la sociedad humana.

A los historiadores se les plantea el problema de cómo analizar la naturaleza de este "sentido del pasado" en la sociedad y cómo describir sus cambios y transformaciones".²⁴

En la breve historia de Formosa creemos que el "sentido del pasado" para su población todavía no ocupa un lugar de preeminencia. El pasado se ha relatado para crear fábulas mitológicas que, como dice Hobsbawm,:

(...) "no son simples bromas pesadas de tipo intelectual. Después de todo, tienen el poder de decidir lo que se incluye o no en los libros de texto (...)"²⁵

"Buscar los deseos del presente en el pasado o, por decirlo con términos técnicos, el anacronismo es la técnica más común y cómoda para crear una historia que satisfaga las necesidades de lo que Benedict Anderson ha llamado comunidades imaginadas (...)

"La deconstrucción de mitos políticos o sociales disfrazados de historia forma parte desde hace tiempo de las obligaciones profesionales del historiador con independencia de sus simpatías".

Amparados en esta última cita, no sólo concluimos sino que resignificamos el sentido final de nuestro trabajo.

²⁴ HOBSBAWM, Eric. Sobre la historia. Editorial crítica. Barcelona. 1998. Página 23.

²⁵ HOBSBAWM, Eric. Ob. Cit. Página 19.